

NUEVAS APORTACIONES SOBRE LA TINTA EN MALLORCA

Antonio MUT CALAFELL

I.- INTRODUCCION

La tinta ha venido siendo desde hace siglos una de las materias escritorias fundamentales en la expresión documental e impresa.

No es de extrañar, pues, que los profesionales y estudiosos de temas estrechamente relacionados con la escritura —paleógrafos, diplomatas, archiveros, bibliotecarios, historiadores del libro y de la imprenta, restauradores de documentos, etc.— tengan interés por conocer su evolución a lo largo del tiempo y, por ende, las fórmulas que han presidido su elaboración, artesanal durante las pasadas centurias, e industrial más recientemente.

La información sobre los hábitos de la preparación y uso de la tinta en diversas zonas geográficas y países ha de ser útil para ir componiendo su historia general con sus orígenes, extensión e influencias a través del tiempo y del espacio.

Para contribuir a ello desde la perspectiva de las prácticas documentales de Mallorca queremos presentar algunas fórmulas de composición de la tinta existentes en algunos archivos y bibliotecas de nuestra isla de propiedad particular, que son continuación de las que ya publicamos recientemente procedentes de documentos del Archivo del Reino de Mallorca, trabajo al que tendremos que referirnos constantemente por el carácter complementario entre ambos¹.

Por otra parte parece oportuno añadir a lo que propiamente son recetas para preparar la tinta —incluida una utilizada como tinta simpática— algunas otras que servían para eliminar las enojosas y visibles manchas ocasionadas por este producto, que tan frecuentes eran cuando se manejaba habitualmente en forma líquida antes de la generalización de instrumentos más actuales que, por otra parte, tampoco las han desterrado completamente.

También reproduciremos para finalizar una fórmula destinada a reavivar la escritura de un texto cuando ha palidecido, con tal de poder leerlo más fácilmente.

II.- FUENTES

Las fuentes documentales que hemos utilizado para estas fórmulas que, salvo en un caso que justificaremos, pertenecen a fondos archivísticos y bibliográficos privados y a cuyos actuales propietarios he de agradecer su conocimiento, son las siguientes:

1º *Arxiu FELIU*, propiedad de don Pablo FELIU QUADRENY, ubicado en Son Pont (Puigpunyent).

Este archivo conserva dos cuadernillos con fórmulas de nuestro interés, que denominaremos 1º y 2º, respectivamente².

El 1º consta de 5 hojas sin numerar, un tanto afectadas por la humedad, y contiene 4 recetas de tinta, más otras 2 de distinta naturaleza³. Este cuaderno se ha formado con hojas de papel de diferente tamaño, 102x170 mm., 214x155 mm., etc..., cosidas con posterioridad y que por ello pueden pertenecer a épocas algo diferentes. En todo caso el tipo de escritura de las fórmulas puede atribuirse al siglo XVII o XVIII.

El 2º cuaderno, formado por 10 hojas también sin numerar, de 215x158 mm., dañado igualmente por la humedad, incluye una fórmula de tinta así como 4 para quitar manchas de este producto, entre otras muchas recetas de diversas clases, algunas muy curiosas e interesantes⁴.

2º *Biblioteca Bartolomé MARCH* (Palma de Mallorca)

Junto a los interesantes fondos bibliográficos de esta entidad figuran también algunos manuscritos y concretamente las *Misceláneas históricas de Mallorca...* compuestas por Joaquín M.^a BOVER de ROSSELLO en XVII tomos de 210x155 mm., siendo así que en el IV, fechado en 1827, aparece una receta para reavivar las escrituras desvaídas, y en el VI, de 1831, una para hacer tinta entre otras distintas⁵.

3º *Archivo y Biblioteca VIVOT*, propiedad del Conde de Zavellá (Palma de Mallorca).

Entre sus fondos documentales existe un legajito que lleva el título de *Recetario o Recetas diversas de los siglos XVII-XIX* (Reg. gral. 4039) formado por hojas sueltas y cuadernillos que contienen fórmulas manuscritas de diversa índole, entre las que aparecen 2 para preparar tinta común y una tercera de tinta simpática escritas en sendas hojas sueltas⁶.

Y entre los fondos bibliográficos se encuentra la antigua biblioteca de los Padres Capuchinos de Palma de la que forman parte los XII tomos de *Misceláneas históricas relativas a cosas de Mallorca recopiladas de varios manuscritos e impresos* por Fr. Luis de VILLAFRANCA, F. C., en cuyo tomo VI, de 214x155 mm., se recogen 2 recetas de tinta⁷.

4º Fondo Matías RULLAN (Palma de Mallorca)

En este fondo documental privado se hallan dos cuadernos o libretas que pertenecieron a Pedro de Alcántara PEÑA NICOLAU, quien los utilizaría para preparar el libro de cocina que se le atribuye, publicado anónimamente bajo el título de *La cuyna mallorquina. Colecció de receptes de cok, de cuynera, de pastissé, de rebosté, de licorista, de cafeté, de curandero y de doctó de soley...* en 1886, libro del que se han hecho múltiples ediciones. Uno de estos cuadernos, de 62 p. y 230x160 mm., anota 2 fórmulas de tinta, al parecer inéditas, y ambos contienen básicamente recetas culinarias de origen señorial y conventual redactadas o recopiladas, a su vez, por Fr. Jaume MARTI i OLIVER, un Agustino nacido en Palma en 1712 y fallecido en Felanitx en 1788, en un ms. denominado *Libre de Coch*⁸.

5º Archivo del Reino de Mallorca

Para finalizar incluimos en este trabajo una fórmula de tinta de la que ya nos hicimos eco en el artículo antes citado⁹, que se encuentra en un manuscrito de dicho Archivo que al preparar dicho estudio no conseguimos localizar. Esta receta había sido publicada, como se dijo entonces, por J. MUNTANER BUJOSA¹⁰, quien la había reproducido tan sólo parcialmente y por ello, después de haberla podido encontrar, nos ha parecido oportuno transcribirla en su totalidad. La fórmula figura en un manuscrito titulado *Annual del Sr. Jaume Desmàs, Procurador Christòphol Seguí. Llibre diari comensant als 14 Mg. 1680.* (A.H. 3691), de 208x155 mm. Se trata de un libro de administración de Cristóbal Seguí, de 1669 a 1686, entre cuyos asientos contables inserta noticias de carácter histórico y familiar e incluso unas recetas médicas. También contiene otras numerosas noticias de índole similar de 1742 a 1767 redactadas por el Doctor en ambos derechos Bartolomé BENNASSAR de GABELLI, que estaba casado con una nieta de aquél, Juana SEGUI VALLBONA. Como antes, aquí se recogen también algunas recetas dispersas, particularmente de remedios medicinales y la de preparación de la tinta¹¹.

III.- LAS RECETAS

Vamos a estudiar una serie de recetas o fórmulas relacionadas con la tinta en base a la siguiente clasificación y características: 1º para preparar tinta normal; 2º para hacer tinta simpática; 3º para eliminar manchas, y 4º para realzar escrituras desvaídas. Las presentaremos, como ya hicimos en nuestro trabajo anterior, agrupadas cronológicamente por siglos, refiriéndolas a las fechas de los manuscritos donde están recogidas.

1. Fórmulas de tinta normal

1.1. Fórmulas del siglo XVII o XVIII

Son cinco las recetas de elaboración de tinta que atribuimos al siglo XVII o al XVIII, sin poderlo precisar con exactitud. Cuatro proceden del Arxiu FELIU y una del Archivo VIVOT.

A) La primera fórmula se halla en la hoja 1 del cuaderno n.º 1 del Arxiu FELIU:

Receta para tinta.

Per una quarta de aygua se ha de posar lo siguent: 1. una unsa y mitja galas; 2. dos doblés vidriol; 3. dos doblés goma aràbica; 4 figuera per remenar-la alguns dias.

O sea: **Agallas** 1,5 onzas; **agua** 1 cuarta; **goma arábica** 2 dineros; **un palo de higuera**; **vitriolo** 2 dineros.

Esta fórmula, preparada en frío, contiene los ingredientes básicos que aparecen en prácticamente todas —salvo una— las que hemos estudiado desde el siglo XV, o sea, las agallas, la goma arábica, y el vitriolo, más un disolvente, en este caso el agua¹². Resulta significativo el detalle de utilizar una rama de higuera para remover la mezcla, como sucede también en muchas otras recetas parecidas, mallorquinas o no¹³.

B) Esta segunda fórmula figura, como la anterior, en la misma hoja y cuaderno del Arxiu FELIU:

Otra [receta:]

Agallas 2 libras ½; goma 1 libra; caparrós 2 libras; vino blanco 18 quartas.

O sea: **Agallas 2,5 libras; caparrosa 2 libras; goma 1 libra; vino blanco 18 cuartas.**

Igualmente se aprecian aquí los componentes esenciales ya indicados en la anterior, especificándose con todo la utilización del vino blanco como medio de solución, tal como ocurre frecuentemente en otras fórmulas similares de Mallorca o de fuera de la isla¹⁴.

C) Esta receta aparece en la hoja 2 y 2v. del mismo cuaderno n.º 1 del Arxiu FELIU:

Recepte de fer tinta.

Primo 3 sous galas; ítem 2 diners [vi]driol; ítem goma aràbiga 2 diners y algunas clovellas de ma[gr]jana; un tros de figuera per remanar.

Tot lo qual se bullirà dins de una olla per espay de una hora y mitje. Advertència: primerament se posaran las galas rompudes un poch; 2.º después de bullidas se posarà lo vidriol; 3.º la goma aràbiga. Y después se colarà y posarà dins una salzera. Y en fin se durà a casa de Dn. Martí Malià y ly posarà un poch de suliman per no fer fluridura.

Recepta Narbonensis.

O sea: **Agallas 3 sueldos; cortezas de granada; goma arábica 2 dineros; un palo de higuera; sublimado un poco; vitriolo 2 dineros.**

En esta receta, que se prepara por cocción, además de los ingredientes fijos ya conocidos, aparece nuevamente el palo de higuera y también unas cortezas de granada, las cuales ya habían quedado documentadas en otras fórmulas no mallorquinas¹⁵. Y finalmente se utiliza el sublimado que también formaba parte de una receta de Poblelet del siglo XVIII con la que coincide en la explicación de que este componente va destinado a evitar el moho¹⁶.

Es interesante observar la nota final sobre la procedencia de esta fórmula, a saber, de Narbona, de igual manera que en otra del siglo XVII se especificaba su origen italiano y concretamente de Roma¹⁷.

D) La siguiente fórmula procede de la hoja 3 del citado cuaderno n.º 1 del Arxiu FELIU:

Per tinta.

7 unsas galas; 5 unsas vidriol; 2 unsas goma aràbiga; 5 quartas o 6 de aygua. Y se ha de estar ab infusió per espay de dotse o quin[z]e dias, y se ha de remenar tots los dias duas vegadas.

O sea: **Agallas 7 onzas; agua 5 ó 6 cuartas; goma arábica 2 onzas; vitriolo 5 onzas.**

Esta receta es de las más sencillas, sin ningún aditivo especial, utilizando los componentes básicos disueltos simplemente en agua como en algunas otras, ya sean de Mallorca, ya sean de allende¹⁸.

E) La presente fórmula procede de una hoja suelta, de 209x155 mm., del Archivo VIVOT:

Resepta per fer tinta.

Una onse agallas finas, picades y cernudes; una onse vitriolo romano, picat y cernut; media onse goma aràbiga, picat y sernut; una quarta vino blanco crudo.

O sea: **Agallas** 1 onza; **goma aràbiga** 0,5 onzas; **vino blanco** una cuarta; **vitriolo** una onza.

Esta receta es similar a la indicada en el punto B) en cuanto a sus ingredientes, sin que hayamos calculado si las proporciones son las mismas.

1.2. Fórmula del siglo XVIII

Como ya se ha indicado al comentar las fuentes documentales de donde hemos tomado esta fórmulas, entre las noticias de carácter histórico y familiar contenidas en un manuscrito de Cristóbal SEGUI y Bartolomé BENNASSAR de GABELLI conservado en el Archivo de Reino de Mallorca dadas a conocer parcialmente por MUNTANER BUJOSA¹⁹ figura una receta de tinta fechada en 1750, que reproducimos — copiándola de dicho autor— en nuestro trabajo ya citado, y que transcribimos ahora íntegramente para su más completo conocimiento. Originalmente se halla en el fol. 133v. del ms. A.H. 3691 de dicho Archivo:

Retgla per fer tinta per escriurer.

Per fer la ancolla o salcera de tinta fas note que pese per tares 7 lliures menos una unse, y així per fer 8 lliures de tinta ab ella ha de pesar tot, aygua y ancolla, 15 lliuras menos una unse.

La he comensada a fer vuy, als 23 mayg 1750.

La retgla per fer esta tinta és: per cade 8 lliures de aygua de pluje 6 hunses de gales finas picadas; 4 hunses vidriol y mitje hunsa goma aràbiga.

Y, tot mesclat, esterà 10 o 12 dies dins una ancolla. Se ha de remanar un poch cade dia ab un bastó vert de figuera borde, perquè la lletrade done llustre a la tinta. Y serà bo que las gales picades se posen ab dita aygua 2 o 3 dies antes de posar hi las demás cosas.

Gales a 6 sous la lliura; mitje lliura val 3 sous.

Vidriol a 1 sou o 8 diners la lliura; a 1 sou, 4 unses valen 4 diners.

Goma aràbiga a 8 sous la lliura; mitje unza val 4 diners.

O sea: **Agallas** 6 onzas; **agua de lluvia** 8 libras; **goma aràbiga** 0,5 onzas; **un palo verde de higuera silvestre**; **vitriolo** 4 onzas.

En esta fórmula se usa, como en otras dos ya descritas, un palo de higuera — concretamente un palo verde de higuera silvestre— con la finalidad de proporcionar brillo a la tinta, misión que se asigna en otros casos a la goma aràbiga —además de ser un elemento espesante²⁰—, al azúcar cande, como se explica más adelante en unas recetas de Fr. L. de VILLAFRANCA y de P. de A. PEÑA, del s. XIX y a las cortezas de granada²¹.

Es notable el detalle con que se calculan las medidas de los ingredientes, incluida la tara del recipiente, y la cantidad total de tinta a obtener. Esta misma precisión se observa en el precio de los componentes, que queda perfectamente determinado.

1.3. Fórmula del siglo XVIII o XIX

La receta siguiente procede de la hoja 5 del cuaderno nº 2 del Arxiu FELIU:

Para hacer tinta muy buena, mejor que las otras.

12 onzas agallas quebradas; 4 quartas de agua de fuente; 1 quarta de vinagre fuerte; 4 onzas goma arábica fina; 4 onzas vitriolo verde.

Se pone todo junto en una botella de vidrio y se menea dos o tres veces al día y, al cabo de ocho días, se cuele la tinta y se guarda para el uso.

O sea: **Agallas** 12 onzas; **agua de fuente** 4 cuartas; **goma arábica** 4 onzas; **vinaigre fuerte** 1 cuarta; **vitriolo verde** 4 onzas.

En esta receta en vez de utilizarse ya sea agua ya sea vino como vehículo líquido, se emplea una mezcla de agua y de vinagre. Solamente hemos visto esta combinación en otra fórmula mallorquina de P. de A. PEÑA, del s. XIX, si bien el vinagre es mencionado para hacer tinta igual que el agua, el vino o la cerveza por RIBANCOURT en el siglo XVIII²², y también por Juan Luis VIVES y Juan de ICIAR en el siglo XVI como remedio para aclarar la que resulta demasiado espesa²³.

1.4. Fórmulas del siglo XIX

Son cuatro las recetas atribuibles a la pasada centuria, tres de las cuales se conservan en la Biblioteca o en el Archivo VIVOT y la cuarta en la Biblioteca Bartolomé MARCH.

A) La primera figura en el fol. 435v. del t. VI, sin datar, de las *Misceláneas históricas...* de Fr. L. de VILLAFRANCA, cuyo t. I está fechado en 1808:

Receta para tinta buena.

Se toman 2 onzas de agallas; 1 onsa de goma arábica; 1 onsa de caparrós; 2 adarmes de añil; 2 cuartillos de agua.

Estos ingredientes caben en una botella regular y deben hecharse por el orden en que están escritos, habiéndolos antes molido, aunque no con la mayor escrupulosidad. Se dexa reposar y, a la media hora, ya puede usarse la tinta, removiéndola al tiempo de hecharse en el tintero.

Concluida la porción de tinta se buelve a llenar la botella de agua sola, sin los simples, y en este caso antes de usarla deben pasar 24 horas.

A la 3.^a vez deben añadirse los simples expresados y entonces puede servir para añadir agua tres distintas veces.

Si se quiere que tenga lustre, se le hecha 1 onsa de azúcar cándil y sirve para tres veces.

El agua mejor es de cisterna y, si se advierte que con esta receta no se saca buen negro la tinta, es señal que necesita que quando se pone agua sea caliente o que se coloque la botella al sol.

Los sobredichos ingredientes importan unos 5 sueldos y la escritura de la receta se ha escrito con la sobredicha tinta.

O sea: **Agallas** 2 onzas; **agua de cisterna** 2 cuartillos; **añil** 2 adarmes; **azúcar cande** 1 onza; **caparrosa** 1 onza; **goma arábica** 1 onza.

En esta minuciosamente razonada receta, destinada a preparar una tinta rápida, se observa la adición de dos nuevos elementos respecto a las reseñadas hasta ahora en este trabajo, a saber, el añil y el azúcar cande. Con todo el añil —o índigo o azulete— formaba ya parte de otras fórmulas mallorquinas y de la península²⁴ y en la conser-

vada en el Archivo del Reino de Mallorca de origen italiano²⁵ se señala que dicho producto servía para dar un tono azulado a la tinta, característica que no queda expresada en las demás recetas ni tampoco en la que nos ocupa, donde por el contrario se indica que el color resultante ha de ser el negro, aunque de hecho no sea así, como comentaremos.

En cuanto al azúcar —el azúcar moreno concretamente—, también estaba documentado en una fórmula mallorquina del siglo XVIII²⁶ y el azúcar cande en otras españolas y de otros países²⁷. La misión que se le asigna aquí consiste en proporcionar brillo a la tinta, finalidad atribuida en otras ocasiones a la leche de la higuera, a la goma arábiga y a las cortezas de granada, como se ha indicado más arriba²⁸.

Obsérvese la explicación que se da sobre el uso del calor en la preparación de la mezcla, ya sea elevando la temperatura del agua, ya sea por la exposición al sol del recipiente, es decir, para la obtención de un acertado color negro del producto escrito. La recomendación de colocarlo al sol con esta misma finalidad la encontramos reiterada en otra de las fórmulas que reproduciremos más adelante.

Ya hemos visto en las de hoy, así como en otras anteriores, que hay tintas elaboradas en frío²⁹ y otras en caliente³⁰, pero en ninguna se indicaba el porqué de la aplicación de este último método y sobre todo del efecto de las radiaciones solares en el producto. Sin embargo, examinada atentamente la tonalidad de la escritura con que esta receta va redactada, que según el autor corresponde a la que describe, no se aprecia en ella un auténtico color negro, sino un sepia muy oscuro. De hecho Fr. L. de VILLAFRANCA utiliza a lo largo del t. VI de sus *Misceláneas históricas*. tintas de diversos tonos, entre los cuales figura el negro, si bien predomina el sepia, más o menos oscuro, según los casos.

B) Del mismo fol. y t. de Fr. L. de VILLAFRANCA que la fórmula anterior procede la siguiente:

Otra [receta] mucho mejor.

Quatre lliures de fluxos de aygordent o vi blanch o ayglo (sic) de pluje (també es bona de cisterna); tres unces y mitja de galas de ses més pesadas, fetas trosos; duas unsas y mitja de vidriol fi; una unsa y mitja de goma aràbiga.

Tot se posarà dins un pot de vidre, se remenarà ab un tronc de figuera verde, se tapanà bé sens treure es tronc de figuera, se posarà en es sol per espay de 20 dias y se remenarà ab so tronc per espay de un quart, dematí y tarde. Pasats es vint dias se colerà bé, perquè se tinta no sia espesa. Y, si no volen que s.i pos floridura, després de alguns dias se colerà altre vegada.

O sea: **Agallas 3,5 onzas aguardiente (o vino blanco o agua de lluvia o de cisterna) 4 libras; goma arábiga 1,5 onzas; un palo de higuera verde; vitriolo 2,5 onzas.**

La única variante que ofrece esta fórmula es la posibilidad de utilizar aguardiente en vez de vino blanco o de agua —sea de lluvia o de cisterna—, un componente que no habíamos visto documentado hasta ahora, pero que vuelve a repetirse en una de las de P. de A. PEÑA del mismo s. XIX.

El remedio contra el moho resulta en este caso muy sencillo, ya que no se trata de añadir a la tinta ninguna otra sustancia, como el sublimado, del que hemos hablado más arriba, sino simplemente de volverla a pasar por el tamiz días después de haberse elaborado.

C) La fórmula que transcribimos a continuación se encuentra copiada en el fol. 49v. del t. VI de la *Miscelánea*. de J. M^a BOVER, fechado en 1831:

Receta para hacer tinta.

Cuatro onzas de agallas finas hechas trozos; cuatro onzas vitriolo; dos onzas de goma; cuatro cuartas de vino; una onza marfil quemado; una onza azul de Prusia; una onza azúcar cándil.

Pónese todo dentro de una olla nueva y se revuelve con un palo de higuera borda por ocho ó 10 días continuos un cuarto de hora por mañana y tarde, y después se cuele. A las heses que quedan se les hecha mitad de dicho recado y la misma cantidad de vino, que se revuelve igual tiempo. Y sale la tinta igual y la misma del presente escrito.

O sea: **Agallas 4 onzas; azúcar cande 1 onza; azul de Prusia 1 onza; goma arábica 2 onzas; marfil quemado 1 onza; un palo de higuera silvestre; vino 4 cuartas; vitriolo 4 onzas.**

En esta fórmula, la más compleja de las analizadas hasta aquí, aparte del azúcar cande, ya aparecido anteriormente, se añade el azul de Prusia, lo cual a primera vista podría hacer suponer que la tinta con él obtenida presenta cierta tonalidad de este color, cuando en realidad el texto escrito por BOVER con este preparado es sepia oscuro.

Finalmente observamos la introducción de una materia excepcional, que no hemos visto figurar en ninguna otra receta, cual es el marfil quemado, el cual a no dárlo habría de encarecer considerablemente el producto escritorio y estar tan sólo al alcance —permítasenos la ironía— de personas del rango de BOVER.

D) Esta receta es una de las dos existentes en la p. 60 de uno de los cuadernos de cocina de P. de A. PEÑA que sirvió de base al libro *La cuyna mallorquina...* editado en 1886:

Tinta exquisita.

Pren quatre unsas de galas picadas grosament. Después pose-las dins un pedàs de lli que no estiga fermat. Pose-las ab infusió ab duas lliuras de aigua per espay de vint y quatre horas. Después fe bollir aquesta infusió fins haje disminuít se tercera part. Después añedeixi quatre unsas de vidriol ben picat y una unsa y mitge de goma aràbica, que antes hauràs fet disoldrer ab vinagre.

O sea: **Agallas 4 onzas; agua 2 libras; goma arábica 1,5 onzas; vinagre; vitriolo 4 onzas.**

Esta fórmula es similar en cuanto a sus ingredientes a la descrita más arriba en el punto 1.3 que también lleva vinagre, el cual en la presente se aplica concretamente como disolvente de la goma y probablemente también del vitriolo. La ebullición sirve en este caso para reducir sensiblemente el líquido donde se maceran las agallas.

E) Se trata de la segunda fórmula del mismo ms. de P. de A. PEÑA, citado en el epígrafe anterior, p. 60-61:

Tinta.

Per fer tinta duas unsas de galas; una unsa de goma aràbica; una unsa de vidriol; un quart de unsa de índia; dos quartillos de aigo, que és una botella regular, o dos quartillos de fluxos de aigordent. Los expresats ingredients se van posant dins de una botella o alfàbia per el orde que està escrit, havent-los mòlt antes, encara que no ab molta escrupulosidad.

Si vols que tenga lustre, se li mesclarà una unsa de sucre càndil.

Se dixerà reposar mitge hora y después ja se por usar de dita tinta, remenant-la al temps de posar-la al tinter.

Concluida esta porció de tinta, se torna umplir la botella ab altres 2 quartillos de aigo, sens renovar los simples, y a las 24 horas surt encara bona la tinta. No se ha de umplir del tot la botella, perquè se pugue remenar bé.

Si acàs no és bone o ben negre la tinta, serà señal de que necesita posar-se al sol.

O sea: **Agallas** 2 onzas; **agua o aguardiente** 2 cuartillos; **azúcar cande** 1 onza; **goma arábica** 1 onza; **índigo o añil** 0,25 onzas; **vitriolo** 1 onza.

Esta tinta rápida, que se prepara tan sólo en media hora de tiempo, es parecida a la de Fr. L. de VILLAFRANCA transcrita en este mismo apartado bajo la letra A), con la diferencia de que en esta última no se expresa la posibilidad de utilizar alternativamente el agua o los flujos de aguardiente, circunstancia que por el contrario queda patente en otra receta del mismo Fraile Capuchino reseñada en el punto B) a continuación de aquélla.

Aquí se ratifica nuevamente la función abrillantadora encomendada al azúcar cande en la obtención de la tinta.

También se confirman los efectos solares sobre su coloración negra, como ya se ha comentado más arriba, si bien en este caso se añade que la misma acción va destinada a que la tinta resulte de buena calidad.

F) Esta última fórmula procede de una hoja suelta, de 205x147 mm., del Archivo VIVOT³¹.

Per fer tinta negre.

Cànfora posada dins une escudella. Li pegan foc ab un lluchet y tapada ab altre escudella.

El fum que se apega és una tinte molt bone, que se unex ab un poc de aygua.

Esta fórmula, que por el tipo de escritura en que va redactada atribuimos al siglo XIX, resulta insólita respecto a todas las que hemos estudiado hasta ahora en este trabajo y en el publicado anteriormente, hasta el punto de haber dudado de si realmente se trataba de tinta o de un tinte. Pero el texto parece suficientemente claro como para inclinarnos por la primera interpretación. En este caso el negro de humo producido por el alcanfor al quemarse se mezcla con agua para formar una solución apta para escribir³².

1.5. Conclusiones sobre las recetas de tinta.

El análisis de todas las fórmulas recogidas tanto en este trabajo como en el que publiqué en 1986, tantas veces citado, nos lleva a distinguir dos métodos completamente distintos de preparación de la tinta, tanto por sus ingredientes como por el procedimiento a seguir.

1º) En el más generalizado o habitual, confirmando las observaciones ya realizadas en nuestro primer artículo, aparecen unos componentes fijos, permanentes o esenciales, a saber, las *agallas*, el *vitriolo* (o *vitriolo romano* o *caparrosa*) y la *goma arábica*, los cuales se disuelven en un líquido, que puede ser *agua*³³ o *vino*³⁴ y también *vinagre*³⁵ y el *aguardiente*, como hemos visto por duplicado en este trabajo.

En las fórmulas españolas de que tenemos conocimiento no aparece la *cerveza*, que sin embargo se halla presente en otras de países extranjeros³⁶.

Ocasionalmente se citan otros líquidos como el *agua de rosas*³⁷, la *lejía*³⁸, la *orina*³⁹ y el *aceite de oliva*⁴⁰.

Otras sustancias variables resultan el *ajenjo*⁴¹, el *alumbre*⁴², el *añil*⁴³, el *azúcar*⁴⁴, el *azul de Prusia*⁴⁵, las *cortezas de granada*⁴⁶, el *marfil*⁴⁷, el *sublimado*⁴⁸ y el *verdete cardenillo*⁴⁹, así como el jugo lechoso contenido en las ramas de *higuera*, ya sea ésta normal, de una variedad determinada o silvestre⁵⁰.

Como quiera que estas recetas se encuentran documentadas en los Archivos mallorquines desde el siglo XV, sin contar las referencias literarias del siglo anterior, cual es el caso de Ramon LLULL⁵¹, podemos reafirmarnos en las conclusiones de nuestro primer trabajo de 1986, a saber, que «todas estas fórmulas coinciden fundamentalmente y reflejan la observancia durante siglos de unos mismos hábitos referidos a la preparación manual de la tinta»⁵² y que «es posible constatar que las recetas mallorquinas de preparación de tinta de los siglos XV al XVIII —al igual que otras coetáneas y aún algo más tardías de fuera de las islas— ofrecen un marcado paralelismo entre sí y también en relación con fórmulas análogas de otros países de la Europa occidental. Y esto no sólo en cuanto a la utilización de unos mismos ingredientes básicos los cuales, como ya subrayó A. ALTISENT, perduran desde la Edad Media hasta el siglo XIX, sino incluso en la de algunas otras sustancias tan concretas como puede ser, por ejemplo, el azúcar... A mi modo de ver se trata de indicios claros de prácticas emparentadas o simultáneas en cuanto a esta faceta del arte de la escritura»⁵³.

Ahora bien, si en nuestro estudio anterior aportábamos fórmulas de esta naturaleza procedentes de Mallorca desde el siglo XV al XVIII, con las de hoy podemos hacer extensivas estas conclusiones en nuestra isla —igual que ocurría en el monasterio catalán de Poblet— al XIX, como una clara prueba de la prolongada pervivencia de las fórmulas medievales a lo largo de varias centurias hasta fechas bien cercanas a nuestros tiempos.

2.º) El otro tipo de fórmulas —y recordemos que solamente hemos encontrado una, frente a las muy numerosas de la primera clase— utiliza como ingrediente básico el *alcanfor*, o mejor dicho el hollín producido por su combustión, mezclado con *agua*, con el fin de obtener una tinta específicamente negra.

2. Fórmulas de tinta simpática

Se conoce con el nombre de tinta simpática a un compuesto líquido que tiene la propiedad de que la escritura trazada con el mismo resulta invisible hasta que no se le aplica un tratamiento adecuado, como puede ser someterla al calor, exponerla a la luz, humedecerla con agua o con algunos productos químicos, espolvorearla con colorantes, etc...

Resulta fácil adivinar la intencionalidad de uso de tal tipo de tintas y escritos.

Algunos autores han hecho referencia a ellas desde hace siglos, como por ejemplo el napolitano Juan Bautista PORTA en el XVI, el cual en su obra *Magiae naturalis* se ocupa de los escritos secretos y cita algunos productos químicos, zumos vegetales y otras tintas incoloras, así como el procedimiento para convertir en visibles los documentos trazados con ellos. También Nicolás LEMERY en el siglo XVII.

La *Enciclopedia Espasa*, donde basamos fundamentalmente estas notas, dedica todo un apartado a las tintas simpáticas, subdivididas de acuerdo con la coloración que adquieren al tornarse legibles, o sea, azul, roja, amarilla, parda, verde, oro bri-

llante y negra, y detalla los líquidos o soluciones que se utilizan para escribir con ellas, así como los correspondientes reactivos para hacerlas visibles⁵⁴.

Nuestra intención en el presente trabajo se reduce a dar a conocer una fórmula de esta naturaleza procedente del Archivo VIVOT, de una hoja suelta de 146x195 mm. en deficiente estado de conservación, que a juzgar por el tipo de escritura puede atribuirse al siglo XIX:

Para hazer tinta que no se pued[a] leer, si no al fuego, se tome un poco [de] sal armoníaco (sic).

El reactivo que se utiliza en este caso, como se ve, es la exposición del escrito al calor⁵⁵.

3. Fórmulas para eliminar manchas de tinta

Todas las fórmulas que vamos a reproducir pertenecen al cuaderno nº 2 del Arxiu FELIU que, como ya hemos manifestado anteriormente, está redactado en el siglo XVIII o XIX. Algunas de ellas especifican si sirven para quitar las manchas producidas sobre libros o papel, o bien sobre vestidos o tela. En otros casos no se hace diferenciación alguna⁵⁶.

A) Esta fórmula aparece en la hoja 5v. del citado cuaderno:

Para quitar manchas de tinta sobre libros:

Haz bolitas con sal de álcali y azufre y frota con ellas las manchas y desaparecerán los borrones.

B) Figura repetida dos veces, o sea, en las hojas 5v. y 6:

Para quitar manchas de vestidos hechas de tinta [o manchas de tinta en general].

Se echa sobre la mancha espíritu de vitriolo debilitado con agua llovediza y se frota hasta que se quite.

C) Otro sistema se encuentra en la hoja 5 de dicho cuaderno:

Para quitar manchas de tinta.

Toma una plancha, caliéntala bien y, poniéndola sobre el parage en que está la mancha, échale 2 ó 3 gotas de limón. Desaparecerá al momento del lienzo.

4. Fórmulas para reavivar escritos desvaídos

El interés del hombre por encontrar un sistema que le permita poder llegar a leer escritura que por un motivo u otro ha casi desaparecido no es de ahora y ha quedado reflejado en algunas obras más o menos recientes.

La *Enciclopedia Espasa* en el epígrafe dedicado a la tinta refiere que Juan Bautista PORTA en su obra antes citada describe el modo de decolorar los escritos y también el de regenerar los que han palidecido y no pueden ya leerse, e incluso reproduce una fórmula para que puedan recobrar su color primitivo, tomándola del libro V de la obra *De secretis libri septem* escrita por Girolamo ROSELL o RUSCELLI bajo el nombre de Alejo PEDEMONTANO y traducida al latín por WECKER⁵⁷.

Por otro lado Eugenio SARRABLO AGUARELES⁵⁸, al tratar de la tinta igualmente hace mención del problema de la desaparición de su escritura y los métodos utilizados para hacerla reavivar, incluidos los inconvenientes que pueden presentar, como son la fugacidad de su reaparición o las señales o huellas que afectan al soporte documental⁵⁹.

La receta que reproducimos aquí se halla recogida, entre otras de distinta naturaleza, en el fol. 269 del t. IV de las *Misceláneas históricas...* de J. M.^a BOVER y es la única que hasta ahora conocemos en nuestra área geográfica sobre este procedimiento:

Recepta para haser resaltar las letras que están desconocidas en los pelgaminos antiguos.

Un posillo lleno de vino blanco crudo; una moniquita de agallas machucadas puesta en remojo con dicho vino.

Y después fregar por ensima del pelgamino. Se buelven las letras negras, como si fuesen escritas a la ora.

Evidentemente se trata de aprovechar dos de los elementos más empleados en la preparación de la fórmulas de tinta, como son las agallas, que proporcionan el color oscuro, maceradas en vino blanco y aplicar la solución mediante una muñequilla por encima del texto que ha perdido intensidad.

Esta fórmula coincide básicamente con la de G. ROSELL antes mencionado, quien utiliza igualmente las agallas trituradas y colocadas durante un día en vino, para luego humedecer con este líquido mediante un algodón el escrito a regenerar⁶⁰.

NOTIAS

¹Antonio MUT CALAFELL: «Recetas mallorquinas de tinta y de la goma glasa, de los siglos XV a XVIII» en *Homenaje a D. Jesús García Pastor, Bibliotecario*, Palma de Mallorca, Direcció General de Cultura del Govern Balear, 1986, p. 11-37. En adelante citado abreviadamente por A. MUT: «Recetas mallorquinas...».

²Forman parte de un legajito que contiene además otros cuadernos con «Notas [de] botánica» o «Términos castellanos que no se sabe el mallorquin de árboles, plantas, hierbas», un «Diccionario castellano-latino-mallorquin de las plantas que trae Rocier en su Diccionario de Agricultura, etc.», otro de «Términos cuia significación es mui distinta por el modo de escribirse y pronunciarse», etc...

³Se trata de una fórmula de un betún para proteger del agua y otra para templar pintura.

⁴A modo de ejemplo señalaremos que entre estas numerosas recetas las hay para preparar tintes y barnices de los más diversos colores y clases, para limpiar y pulir materiales diversos así como proteger y tratar varios metales, para «copiar en un momento toda clase de escrito y aún las estampas en talla dulce», para hacer cola y lacre, para preparar licores y refrescos, para elaborar algunos cosméticos y productos de higiene (jaboncillo para la barba, crecepelos, para blanquear y hermohear el cutis, quitar las pecas, teñir el pelo, pasta depilatoria, etc...) y otros tales como destruir hormigas, moscas y chinches, coger pájaros, grabar sobre hojas de espadas o cuchillos, ablandar el marfil, hacer la madera incorruptible, etc...

⁵Nos referimos a unas recetas para dorar los escudos de armas que están pintados sobre papel o vitela (t. IV, fol. 269), del «vinagre de los 4 ladrones» (t.VI, fol. 26v.), de un barniz para las estampas (t.VI, fol. 49v.) y del «elegir de larga vida» (t. VI, fol. 123).

⁶Estas fórmulas sirven para la preparación de diversos productos tales como medicamentos y cosméticos (para la incontinencia de orina, bálsamos, agua de colonia, dentífricos, dolor reumático, tercianas, enfermedad de nervios, etc...), para tintes y barnices, licores diversos (agua de canela o cinamomo, aguardiente de Bolonia, agua de claveles, anís verde, crema de cedrato, aceite de naranja, agua de Venus, agua angélica, agua divina, crema de Portugal, «perfecto amor», etc...), fabricación de espejos, etc...

⁷No son estas las únicas recetas recogidas en los múltiples tomos de esta obra, aunque sean de otra clase, y así en el mismo t. VI aparecen un «remey ab que un pagés de Sant Eugeni cura la esquinècia y altres mals de gargamella» (fol. 662) y otro «para que las mugeres paridas tengan abundancia de leche» (fol. 663v.); en el t. IX los «ingredients per compondre es bàlsem de Santa Genoveva» (fol. 573), «dos maneras de argamasa impenetrable» (fol. 787), y un «remedio fácil contra el cólera morbo» (fol. 795); en el t. XII un «medio para hacer el azul ultramarino» (fol.293 etc...

⁸Agradecemos sinceramente la fotocopia de ambas recetas, así como las informaciones precedentes, al Prof. Joan MIRALLES MONSERRAT, quien está preparando el estudio y edición de los ms. de Fr. J. MARTI, según ha dado a conocer en su artículo «El receptari de cuina del P. Jaume MARTI OLIVER» en *Diario de Mallorca*

de 28 de febrero de 1988, y en la entrevista o reportaje complementario del mismo. Véase también el trabajo de Jaime BOVER: «Receptaris de cuina balear», en *Randa*, n.º 9 (1979) p. 209-222.

⁹A. MUT: «Recetas mallorquinas...» p. 27-28

¹⁰Juan MUNTANER BUJOSA: «Dos noticiarios desconocidos», en *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, t. XXX, n.º 746-751 (1951) p. 607.

¹¹Se trata de preparados para curar las arenillas y las almorranas (fol. 71), el «mal de mamella» (fol. 127), las arenillas y el dolor de muelas (fol. 127), «per adobar una pell de guants» (fol. 131) y para hacer «un bàlsem molt bo per curar qualsevol ferida fresca» (fol. 139). Algunas de estas recetas fueron publicadas por MUNTANER BUJOSA: *Opus cit.* p. 606-607.

¹²Son múltiples las recetas mallorquinas y de fuera de nuestra isla que emplean como vehículo líquido de la mezcla el agua, que a veces se precisa ha de ser de lluvia, de fuente, de río o de cisterna. Véase A. MUT: «Recetas mallorquinas...» p. 14-15, 18-19, 22-23, 25, 27, 29, 31-32.

¹³*Ibidem* p. 14, 18-19, 27-30.

¹⁴Algunas fórmulas emplean el vino sin más explicación, mientras que en otras se precisa que ha de ser blanco, *ibidem* p. 12-15, 18-19, 24-26, 29, 32. El vino tinto es citado en el siglo XVI por Juan de ICIAR para aclarar la tinta, *ibidem* p. 14.

¹⁵*Ibidem* p. 14, 18-19, 29-30.

¹⁶*Ibidem* p. 18, 29-30.

¹⁷*Ibidem* p. 24.

¹⁸*Ibidem* p. 15, 31-32.

¹⁹J. MUNTANER BUJOSA: *Opus cit.* p. 597-607.

²⁰A. MUT: «Recetas mallorquinas...» p. 14.

²¹*Ibidem* p. 14

²²*Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Barcelona, Hijos de J. Espasa, t. LXI (1928) p. 1377 — en adelante citada abreviadamente como *Enciclopedia Espasa* — y A. MUT: «Recetas mallorquinas...» p. 32.

²³A. MUT: «Recetas mallorquinas...» p. 13-14, 29.

²⁴*Ibidem* p. 18, 24-26, 29.

²⁵*Ibidem* p. 24.

²⁶*Ibidem* p. 26, 30.

²⁷*Ibidem* p. 18, 29-30, 32.

²⁸Véase lo indicado en el punto 1.2 de este artículo y en las notas 20 y 21.

²⁹Véanse también otras recetas elaboradas de esta manera, *ibidem* p. 25-27, 31-32.

³⁰El foco calorífero puede ser la lumbre o fuego para cocer los ingredientes y excepcionalmente tostarlos o freirlos —*ibidem* p. 13-15, 19-20, 22-24—, la exposición al sol —*ibidem* p. 14-15, 19-20, 24— o la combinación de ambos sistemas —*ibidem* p. 24. Conviene recordar la distinción de algún autor entre «encaustum», o sea, tinta preparada por cocción, y «atramentum» cuando se hacía calentándola al sol —*ibidem* p. 20— así como las observaciones del calígrafo madrileño del siglo XVI Ignacio PEREZ. —*ibidem* p. 15. En una de las fórmulas reseñadas en este trabajo se declara que la ebullición va destinada a reducir la cantidad resultante de mezcla y en otra que el efecto de los rayos solares sirve no sólo para proporcionar una buena tonalidad negra a la tinta sino también para darle calidad.

³¹*Recetario o Recetas diversas de los siglos XVII-XIX*, Reg. gral. 4039. En la misma hoja figuran otras fórmulas, una para preparar un «vert mort bo al fresco» y otra de un «blanc de or per avivar pinture».

³²El hollín, así como otras sustancias vegetales, minerales y animales, había sido utilizado desde la antigüedad para la confección de tintas, como queda ampliamente expuesto en el documentado trabajo de María M. CARCEL ORTI y J. TRENCHS ODENA: «La tinta y su composición. Cuatro recetas valencianas (siglos XV-XVII)», en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* t. LXXXII, n.º 3 (1979) p. 415-426 y en la *Enciclopedia Espasa*, t. LXI, p. 1376 y ss. En ambos estudios se cita concretamente el alcanfor como uno de los materiales sólo o combinado con otros, que han intervenido en la composición de la tinta. Véase también A. MUT: «Recetas mallorquinas...» p. 12-13.

³³El agua, con la especificación circunstancial de que ha de proceder de lluvia, de fuente, de río o de cisterna, forma parte de algunas de las recetas mallorquinas de los siglos XVII-XIX transcritas en el presente trabajo y de otras conservadas en el Archivo del Reino de Mallorca de los siglos XV-XVIII publicadas con anterioridad por A. MUT: «Recetas mallorquinas...» p. 22-23, 25, 27-31. Igualmente figura en otras fórmulas españolas, como en las de varios calígrafos del siglo XVI, a saber, el vizcaíno Juan de ICIAR —*ibidem* p. 14—, Fr. Andrés FLOREZ, O. P. —p. 15— y el madrileño Ignacio PEREZ —p. 15—, y también en las de los notarios valencianos Miquel ADELL del siglo XVI —p. 18— y Guillem MANUEL del siglo XVII —p. 19. Finalmente aparece en otras extranjeras como la del Monasterio de Altenzell de principios del siglo XV —p. 31— y las recogidos por el médico veneciano CANEPARIO en el siglo XVI —p. 32— y por RIBANCOURT en el siglo XVIII —p. 32.

Algún autor como Fr. Andrés FLOREZ señala que la tinta común se ha de hacer de agua y la buena de vino blanco —p. 15—, mientras que otros como RIBANCOURT estima que el agua es preferible a otros elemen-

tos líquidos —vino, cerveza o vinagre— como disolvente en la composición de la tinta —p. 32.

Algunas recetas contemplan la posibilidad de usar ya sea el agua, ya sea el vino en su preparación, como se puede observar en una de las fórmulas mallorquinas del siglo XIX estudiadas aquí en una del Archivo del Reino de Mallorca del siglo XVIII —p. 26— y también en otras de fuera de las islas, tal la del valenciano Miquel ADELL —p. 18. Por su parte Juan de ICIAR prescribe el agua para confeccionar tinta para escribir sobre papel y el vino para la de los pergaminos —p. 14.

En una de las fórmulas reproducidas en este estudio se ofrecen hasta tres variantes de disolvente, a saber, agua, vino blanco o aguardiente, y en otra se utiliza una mezcla de agua y vinagre.

No conviene olvidar el uso alternativo del agua o la cerveza en algunas recetas no españolas, según se puede ver en el epígrafe de la tinta de la *Enciclopedia Espasa*, t. LXI, p. 1376 y ss.

Finalmente el agua es nombrada por Juan Luis VIVES para aclarar la tinta, aunque no como único elemento, ya que también menciona la orina y el vinagre, A. MUT: «Recetas mallorquinas...» p. 13.

³⁴El vino es uno de los líquidos que a menudo forman parte de la composición de la tinta. A veces no se concreta la clase de vino a utilizar, como ocurre en una de las fórmulas del siglo XIX estudiadas en este artículo, en otras del Archivo del Reino de Mallorca del siglo XVIII —*ibidem* p. 25— y también de fuera, como las de Fr. Antonio de GUEVARA, Obispo de Mondoñedo —p. 13—, Juan de ICIAR —p. 14— o Ignacio PEREZ —p. 15—, autores todos del siglo XVI.

En muchos casos se especifica que ha de tratarse de vino blanco, cual en algunas recetas mallorquinas de los siglos XVII-XIX reproducidas en este artículo y otras de los siglos XVII-XVIII conservadas en el Archivo del Reino de Mallorca —p. 24-26. Lo prescriben igualmente en tierras peninsulares el notario valenciano Andrés JULIA en el siglo XV —p. 18—, Juan de ICIAR —p. 14—, Fr. Andrés FLOREZ —p. 15—, el catalán Onofre POU —p. 16—, y otro valenciano, Miguel ADELL —p. 18—, todos ellos del siglo XVI, y la receta del Archivo Municipal de Sueca (Valencia) del siglo XVII —p. 19. El vino blanco también sale a relucir en la fórmula de Girolamo ROSELL o RUSCELLI —p. 32.

El vino blanco y el tinto son mentados por Juan de ICIAR como un remedio para aclarar la tinta, recomendándose con todo el primero —p. 14, 29.

En algún caso muy concreto se señala un tipo determinado de vino a utilizar, tal el falerno, como ocurre en una receta de los Religiosos Agustinos de Munich de hacia el año 1500 y en otra aportada por el médico veneciano CANEPARIO en el siglo XVI —p. 32.

Para el uso alternativo del vino o el agua, así como otros líquidos, véase lo indicado en la nota 32.

³⁵El vinagre ha quedado documentado en dos fórmulas mallorquinas de los siglos XVIII-XIX reproducidas en este estudio, aunque mezclado o rebajado con agua. También es mencionado por RIBANCOURT en el siglo XVIII al afirmar que el agua es preferible como disolvente al vino, vinagre o cerveza —*ibidem* p. 32. Finalmente, tanto Juan Luis VIVES como Juan de ICIAR, lo comentan como una sustancia a utilizar para aclarar la tinta cuando se ha vuelto espesa, aunque señalando sus peligros para el papel —p. 13-14, 29.

³⁶La cerveza aparece en fórmulas de tinta no españolas, como la de Monasterio de Altenzell de principios del siglo XV —*ibidem* p. 29, 31— y es citada por RIBANCOURT como alternativa de otros líquidos, es decir, el agua —que se considera a veces preferible— el vino o el vinagre —p. 32.

³⁷El agua de rosas se halla formando parte, junto con el agua normal, de una única fórmula conservada en el Archivo del Reino de Mallorca del siglo XVII, *ibidem* p. 23.

³⁸La lejía debidamente rebajada, es recomendada por Juan de ICIAR para aclarar la tinta hecha con agua cuando se espesa, por ser muy vieja o tener un exceso de goma, *ibidem* p. 14.

³⁹La orina es otro de los líquidos empleados para aclarar la tinta demasiado espesa, aunque se considera desechable su aplicación a causa de su mal olor, según comenta Juan Luis VIVES, *ibidem* p. 13.

⁴⁰El aceite de oliva lo hemos visto citado tan sólo por Girolamo ROSELL en el siglo XVI para sofreír las agallas, asociado al vino blanco, la goma arábiga y el vitriolo mediante un procedimiento mixto o múltiple del que forma parte tostar, freír, cocer y exponer al sol los ingredientes, *Enciclopedia Espasa*, t. LXI, p. 1377.

⁴¹El ajenojo figura tan solo en una de las fórmulas del Archivo del Reino de Mallorca del siglo XV, A. MUT: «Recetas mallorquinas...», p. 22.

⁴²El alumbre es uno de los componentes de una receta del Archivo del Reino de Mallorca del siglo XVII —*ibidem* p. 23— y también de otras del Levante español, como la del valenciano Andrés JULIA del siglo XV —p. 18— y las catalanas de Onofre POU del siglo XVI —p. 16— y de Poblet del siglo XVIII —p. 18. Por su parte Juan de ICIAR señala que puede emplearse para espesar la tinta cuando ésta es demasiado clara, igual que la goma arábiga —p. 14.

⁴³El añil, o indigo o azulete, está documentado en varias fórmulas mallorquinas, dos de ellas del siglo XIX transcritas en este artículo, en otras existentes en el Archivo del Reino de Mallorca de los siglos XVII y XVIII —*ibidem* p. 24-26— e igualmente en las dos catalanas procedentes del Monasterio de Poblet de los siglos XVIII y XIX —p. 18, 29.

⁴⁴El azúcar moreno forma parte de una de las fórmulas del Archivo del Reino de Mallorca del siglo XVIII —*ibidem* p. 26— y el azúcar cande de tres del siglo XIX, transcritas en este trabajo y de otra del Monasterio

de Poblet también del XIX —p. 18, 29-30. Igualmente es mentado como ingrediente de la tinta por RIBANCOURT en el siglo XVIII —p. 32. Su finalidad ha sido comentada en páginas anteriores como factor de lustre de la misma.

⁴⁵Este producto sólo lo hemos visto utilizado en una fórmula mallorquina del siglo XIX, recogida en el presente artículo.

⁴⁶Las cortezas de granada figuran en una de las recetas mallorquinas del siglo XVII o XVIII transcritas en el presente estudio y también en otras de algunos profesionales y autores españoles como Juan de ICIAR —*ibidem* p. 14—, el notario valenciano Miquel ADELL, ambos del siglo XVI, y en la procedente del Archivo Municipal de Sueca del siglo XVII —p. 19. Su misión como elemento abrillantador de la tinta ha sido descrita más arriba.

⁴⁷Esta sustancia excepcional sólo figura en una de las recetas mallorquinas del siglo XIX reproducida en este trabajo.

⁴⁸El sublimado forma parte de una de las recetas mallorquinas del siglo XVII o XVIII estudiadas aquí. También aparece en una de Poblet del siglo XVIII —*ibidem* p. 18— y su finalidad antifermentativa ha sido analizada igualmente.

⁴⁹El verdete o cardenillo sólo está documentado en Fr. Antonio de GUEVARA en el siglo XVI —*ibidem* p. 13— y en una receta de tinta del Monasterio de Poblet del siglo XIX —p. 18.

⁵⁰La utilización de un palo o rama de higuera, ya se trate de la común, de una variedad específica (por ejemplo, negra, gala, etc...) o silvestre, con el fin de aprovechar su jugo lechoso es bastante frecuente y figura en algunas recetas mallorquinas de los siglos XVII-XIX reproducidas en este trabajo y en otras del Archivo del Reino de Mallorca del siglo XVIII —*ibidem* p. 27-28. También se halla documentada en Juan de ICIAR —p. 14— en el valenciano Miquel ADELL —p. 18—, ambos del siglo XVI, en el Archivo Municipal de Sueca del siglo XVII —p. 19— y en el Monasterio de Poblet del siglo XVIII —p. 18.

⁵¹*Ibidem* p. 31

⁵²*Ibidem* p. 30

⁵³*Ibidem* p. 33

⁵⁴*Enciclopedia Espasa*, t. LXI, p. 1387.

⁵⁵*La Enciclopedia Espasa*, t. I.XI, p. 1387 entre otras múltiples fórmulas de tintas simpáticas incluye una preparada con cloruro amónico, o sea, una sal amónica, pero emplea como reactivo una solución de tanino con la que se humedece el escrito y entonces la escritura se vuelve de color amarillo.

⁵⁶Para los disolventes actuales a aplicar en manchas de distintas clases de tintas y de otra naturaleza es interesante el amplio estudio de Carmen CRESPO y Vicente VIÑAS: *La preservación y restauración de documentos y libros en papel*, Paris, UNESCO, 1984 (PGI-84/WS/25) p. 65—66.

⁵⁷*Enciclopedia Espasa*, t. I.XI, p. 1377.

⁵⁸Eugenio SARRABLO AGUARELES: *Nociones de diplomática según las obras de Giry, Bouard, Muñoz Rivero, etc...*, Talleres penitenciarios Alcalá, 1941.

⁵⁹E. SARRABLO: *Opus cit.* p. 110-111.

⁶⁰*Enciclopedia Espasa* t. LXI, p. 1377. Otro procedimiento a base de agallas, si bien hervidas con agua, es preconizado por el médico italiano Leonardo TARGA, del siglo XVIII, según indica entre otras muchas interesantes noticias sobre la tinta y sobre diversos métodos para reavivar la escritura Eugenio CASANOVA: *Archivística* Siena, 1928, 2ª edición, p. 105-112. Véase igualmente Pio PECCHIAI: *Manuale pratico per gli Archivisti delle pubbliche Amministrazione e degli Archivi Notarili*, Milano, U. Hoepli, 1928, p. 214-215.

